

Año 2020 - Número 5



ANDPIH

Revista de la Asociación Nacional para la Defensa del Patrimonio de los Institutos Históricos

Cátedras y Gabinetes



- 03 Editorial
Alberto Abad
Presidente de la ANDPIH
- 06 Reviewing the situation
Luis Castellón Serrano
Instituto Padre Suárez, Granada
Presidente honorario de la ANDPIH
- 14 Augusto Arcimís y su telescopio
José Luis Orantes de la Fuente
IES Zorrilla, Valladolid
- 24 Agustín Cabrera Díaz, primer catedrático canario de Historia Natural
M. Teresa Juan Casañas.
IES Canarias Cabrera Pinto, La Laguna
- 34 Los cuadernos escolares, un patrimonio singular.
Encarnación Martínez Alfaro y Carmen Masip Hidalgo
IES Isabel la Católica, Madrid
- 42 “También en la paz hay vencidos”: La represión en el instituto de Pamplona
César Layana Ilundain
Instituto Navarro de la Memoria
IES Plaza de la Cruz de Pamplona
- 50 La Tabla Periódica de Von Antropoff: Conjunción de Patrimonio y Diseño
M^a Matilde Ariza Montes
IES Pedro Espinosa, Antequera
- 58 Obras en lengua alemana en el fondo antiguo del IES Brianda de Mendoza
M^a Jesús Rodríguez de la Fuente
IES Brianda de Mendoza, Guadalajara
- 66 El Museo Sertoriano del IES Ramón y Cajal (Huesca) o una Universidad que se convirtió en Instituto provincial
Amparo Roig Guijarro, Pablo Cuevas Subías y Ángel Luis Hernanz Franco
IES Ramón y Cajal, Huesca

SUMARIO

- 76 El IES Nuestra Señora de la Victoria: espacios y reformas en su historia.
Diego Palacios Gómez
IES N^a S^a de la Victoria, Málaga
- 84 Las piezas góticas del antiguo convento-instituto Santa Clara de Santander.
Antonio de los Bueis Güemes
Instituto Santa Clara, Santander
- 90 La enseñanza en Galicia al iniciarse el Sexenio Revolucionario desde la perspectiva de un republicano.
Antonio Prado Gómez.
IES Lucus Augusti, Lugo
- 98 Patrimonio material e inmaterial.
Recordando a Pedro Andrés y Catalán: Director del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Teruel, actual IES Vega del Turia.
Antonio Pérez Salas
IES Vega del Turia, Teruel



Las piezas góticas del antiguo Convento-Instituto Santa Clara de Santander

Antonio de los Bueis Güemes

Profesor de Filosofía

Responsable de Patrimonio Histórico del Instituto Santa Clara de Santander

INTRODUCCIÓN

Una de las grandes satisfacciones que proporciona la dedicación al patrimonio de los Institutos Históricos es poder recuperar materiales valiosos, que estaban perdidos, ocultos o en estado de ruina. O simplemente se encontraban fuera de casa, éste es el caso de las piezas góticas de Santa Clara.



Sabemos que desde el siglo XIII existía un convento de monjas clarisas en el centro de Santander. Más tarde, en el siglo XVI, lo podemos contemplar dentro de la muralla de la ciudad, gracias al grabado que realizó Franz Hogenberg, editado en *Civitates Orbis Terrarum* por Braun, en 1575.



A principio del siglo XX (1908-1916) con la construcción del Nuevo Instituto de Santander se consiguió un edificio espléndido y funcional para la enseñanza. Pero, a cambio, se destruyó un rico patrimonio: el convento y su iglesia medievales.

¡Grandes *medios*, pobres *fin*es! La piqueta fue un gran *medio* al servicio de un lamentable *fin*. ¿Nadie pensó en trasladar ese monumento a otro lugar y conservarlo para la posteridad? Afortunadamente no todo se perdió, algunas piezas se salvaron de la destrucción. Ahora sólo había que seguir su rastro para intentar recuperarlas...



RECORRIDO HISTÓRICO

El Convento de Santa Clara la Real fue fundado con anterioridad a 1291, año en el que el papa Nicolás IV otorgó bulas a esta comunidad de clarisas, por lo tanto, el cenobio ya

estaba operativo desde el siglo XIII. Los terrenos fueron donados a la comunidad por María de Guitarte, viuda de Gonzalo García de Santander, capitán de las naves de Alfonso X.

Estas generaciones de monjas se dedicaron incansablemente a la oración y a la caridad hasta el siglo XIX en que la historia cambió radicalmente para ellas, pues tuvieron que abandonar el monasterio contra su voluntad: primero, por la invasión de las tropas napoleónicas, que utilizaron el convento como caballerizas con el consiguiente saqueo y destrucción de obras de arte y documentos históricos. Segundo, por la desamortización de Mendizábal, que con su injusta ley empobreció humana y culturalmente el patrimonio nacional. Ante este panorama, el viejo convento se transformó en sede del antiguo Instituto Cantábrico en 1838, gracias a la iniciativa de las autoridades y a las necesidades educativas de la ciudad.

En 1908 comenzaron las obras del Nuevo Instituto de Santander, tras la demolición del viejo convento transformado en centro escolar. En 1914 se destruyó la iglesia con su ábside gótico, que todavía seguía en pie. Algunas de las razones aportadas para ello fueron: que el monumento medieval molestaba a la gran estructura edificada y que se necesitaba una calle amplia y sin obstáculos.

PROCESO DE RECUPERACIÓN

La primera noticia sobre la existencia de estas piezas pétreas comenzó con la clave de bóveda gótica del ábside, de época bajomedieval y de ella nos habla D^a M^a del Carmen González Echegaray:

“Un escudo de armas que presenta en un solo campo los siguientes elementos: *Cruz floreteada, cantoneada de dos castillos y dos calderas, y en el extremo, una flor de lis a cada lado. Armas de Santa Clara*” (González Echegaray, 1972)



Luego llegaron más noticias sobre los otros elementos: dos capiteles, una ménsula y una tapa de sarcófago dividida en dos piezas.

Este conjunto de piedras calizas se encontraba en los sótanos de nuestro Instituto hasta 1928, ese mismo año se trasladaron al Museo Municipal de Santander y en la década de los 50 pasaron a los jardines de Enrique Menéndez Pelayo, que se encuentran junto a la Biblioteca Municipal. Algunos estudiantes, sentados sobre ellas, descansaban, repasaban sus apuntes, posiblemente ajenos al valor histórico de esos bienes patrimoniales.



El primero de los capiteles tiene representada una flor, el segundo muestra una figura antropomorfa.



La tapa de sarcófago tiene una inscripción, casi borrada, que dice así:

“AQUÍ IAZE DON MIGUEL GONZALEZ QUE DIO(S) / PERDON(E) / EN LA ERA D(E) MIL ET CCC XVIII AÑOS” (Campuzano, 1985)

En la parte inferior de la tapa aparece una cruz procesional lobulada, desconocida para nosotros hasta ahora.



La ménsula, que es parte de un nervio de bóveda, representa una figura humana tocando un pandero o sujetando un pan circular.



PROCESO ADMINISTRATIVO

Los pasos siguientes van a consistir en una serie de reuniones para mostrar que las piezas pertenecen al Instituto Santa Clara y poner de acuerdo a las autoridades (Ayuntamiento y Consejería de Educación) y para obtener los permisos necesarios para el traslado de dichas piezas al centro educativo. Para justificar la procedencia de estos bienes patrimoniales acudimos a tres fuentes:

1. El informe favorable de D. Francisco Gutiérrez Díaz, Presidente del Centro de Estudios Montañeses (CEM). Nos presenta un recorrido histórico de los edificios con su contenido y recomienda tres cosas: que los elementos sean preservados de la intemperie, que estén expuestos debidamente y que puedan ser visitados.

2. Los estudios de Heráldica, con los aspectos histórico-artísticos, realizados por D^a M^a del Carmen González Echegaray.

3. El acta, acuerdo y expediente municipales de 1928 en el que D. Elías Ortiz de la Torre, Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos, solicita al Ayuntamiento de Santander “el traslado a los jardines del Museo Municipal de las piezas arqueológicas que se encuentran en los sótanos del Instituto de Segunda Enseñanza”. Esta petición fue concedida ese mismo año. (Archivo Municipal, Legajo F-349, N^o 51)

TRASLADO E INSTALACIÓN

Con toda esta documentación la Consejería de Educación (Sección de Patrimonio) da su visto bueno y emite el informe favorable para el traslado de las piezas arqueológicas al centro educativo de su competencia.

También el Ayuntamiento, como depositario de los bienes, acepta esta petición y concede el desmontaje de los materiales del jardín en el que se encontraban y facilita el traslado de las pesadas piezas al vestíbulo del Instituto Santa Clara.

La fecha elegida para entregar este valioso patrimonio al Instituto es el 22 de mayo de 2019. 91 años después de que salieran del mismo lugar.



Estas 4 imágenes pertenecen al traslado de los bienes patrimoniales al Instituto, su ubicación en el vestíbulo de entrada y la colocación sobre las estructuras metálicas.

Hay también otras piezas procedentes de Santa Clara que están localizadas: Un capitel en la Catedral de Santander, que representa el escudo de un águila llevado por dos angeletes, a uno de los cuales sólo le quedan las manos.



Esta pieza se encuentra en el claustro de la Catedral, debidamente protegida y expuesta al público. Un cartel indica que pertenece al convento de Santa Clara del siglo XIV, aunque puede ser del XIII, si nos atenemos a la fecha de la fundación del monasterio medieval.

Dos gárgolas que fueron instaladas en la Catedral de Santander. Estas dos piezas pertenecientes al ábside del convento de Santa Clara, salieron del instituto y se colocaron en dicho lugar. Esta pudo ser una buena decisión patrimonial para la posteridad, pero la mala suerte hizo que desaparecieran para siempre en el incendio de Santander de 1941.

Por último, mencionamos las piedras de sillaría con marcas de cantero que se colocaron en los muros del Nuevo Instituto. En un estudio posterior se podrá comprobar si, estas piezas calizas con diferentes señales de cantería, pertenecieron al antiguo convento-instituto, así como el significado e interpretación de dichas marcas.

CONCLUSIÓN

Con la vuelta a casa, concluye este recorrido de unas piedras que pudieron quedar en el anonimato y, sin embargo, nos han servido para reconstruir parte de nuestra historia y tradición patrimonial en el Instituto Santa Clara.

Sin el apoyo incondicional de la directiva del centro, con el Director D. Silvino Corada a la cabeza y la colaboración de otros tantos profesores, este trabajo no se habría realizado.

La profesora encargada de la restauración de las piezas, así como la limpieza de hongos y microorganismos, será D^a Beatriz Fernández Secadas (Profesora a la que debemos también la recuperación de un bastón de mando prehistórico) De este modo, los objetos quedarán protegidos de líquenes, suciedad y de las inclemencias del tiempo.

Las plataformas metálicas han sido diseñadas, tras un concurso de ideas entre el alumnado de soldadura, por el IES Nuestra Señora de los Remedios de Guarnizo. El resultado es satisfactorio, original y práctico. Por todo ello se merecen nuestro agradecimiento. La iniciativa de este encargo partió de nuestra Secretaria D^a Teresa Sottejeau.

Las piezas ya se pueden visitar en el vestíbulo del centro, junto al tríptico del pintor y antiguo profesor D. Roberto Orallo, para unir así arte nuevo y antiguo en un mismo lugar.

Las placas identificativas contienen información básica para las explicaciones a las visitas. En esta primera parada comienzan las visitas guiadas al Instituto que pretende ser, también, un pequeño museo del patrimonio educativo.



BIBLIOGRAFÍA

Campuzano Ruiz, E., (1985), *El Gótico en Cantabria*, p. 410, Santander, Librería Estudio.

González Echegaray, M. C., (1972), *Escudos de Cantabria*. Tomo II, p. 41-42, Santander, Institución Cultural de Cantabria.

Madariaga, B. y Valbuena, C., (1971), *El Instituto de Santander*, Santander, Institución Cultural de Cantabria.